

EDUCACIÓN E INCLUSIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE NACIÓN COLOMBIANA. DOS EXPERIENCIAS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

*Luis Abrahán Sarmiento Moreno*⁴²

RESUMEN

Mirar nuestra realidad desde la historia social nos lleva a reconocer que hay grupos humanos por siempre excluidos; es el caso del campesinado, cuya disminución en número ha logrado agravar su situación y empeorar el desfavorable ambiente nacional. Además, día a día se suman derrotados seres humanos que engrosan la miseria de las cada vez más agrandadas ciudades. Sin embargo, algunos quijotes de la educación han dedicado esfuerzos al mejoramiento integral: comprometer al marginado en su propio desarrollo y el de su comunidad. En este sueño encontramos, entre otros, el ejercicio de Acción Cultural Popular (ACPO) y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Sus metodologías, procesos y eficacia, han sido objeto de alabanza, con la misma facilidad con la que han sido sujeto de descrédito.

Palabras clave: excluidos, educación abierta y a distancia, nación, democratización y educación.

ABSTRACT

Looking at our reality from social history leads us to recognize that there have always been excluded human groups; that is the case of the peasantry, whose decline in numbers has been to worsen the situation and the national environment, since every day scattered human beings join to swell the misery of the cities increasingly enlarged. Some quixotic of the education have devoted efforts to the overall improvement: engage the marginalized in their own development and their community. In this dream we find among others the exercise of “Acción Cultural Popular” (ACPO) and the “Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)”. Its methodologies, processes and effectiveness have been the subject of praise as well as disrepute.

Key words: Excluded, open and distance education, nation, democracy and education.

Recibido: 10 de agosto de 2009

Aceptado: 5 de mayo de 2010

42 Candidato a Doctor en Ciencias de la Educación, Red de Universidades Públicas de Colombia, CADE UPTC, Tunja. Magíster en Historia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja. Especialista en Ética y Pedagogía, Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Tunja. Profesional en Teología, Seminario Conciliar de Tunja y Universidad Javeriana, Bogotá. Licenciado en Filosofía, Universidad Santo Tomás, Bogotá. Actual Decano Espejo de la Escuela de Ciencias de la Educación Zona Centro Boyacá – Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD.

INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende identificar y caracterizar el proyecto de Acción Cultural Popular (ACPO) y el Programa Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), como experiencias de Educación Abierta y a Distancia (EAD) en Colombia. Además, determinar los aportes a la construcción de la nación colombiana y comprender el papel que pueden jugar los sectores populares, los excluidos en dicho proyecto.

Para tal fin se leen varias fuentes. En primer lugar, autores que desde la historia desarrollan el concepto de nación, es el caso de Anderson, Hobsbawn, Amaya, Kelsen y Frankena. En segundo lugar, nos acercamos a la filosofía tomando como referente ciertos pensadores que, aunque geográficamente y en algunos conceptos distantes, tienen como interés común la educación que hace seres responsables y autónomos, nos referimos a Kant, Dewey y Hoyos. Y para construir la propuesta temática leemos abundantes fuentes sobre ACPO y la UNAD (Material de archivo, fuentes primarias y bibliografía).

La primera parte identifica a los destinatarios de la educación abierta y a distancia (EAD) en Colombia y muestra cómo es posible que “los colombianos que no cuentan” se hagan visibles, en primer lugar, a los ojos de sí mismos y, en segundo lugar, a los ojos de las élites nacionales.

En un segundo momento se muestra cómo los medios de comunicación social son determinantes en los procesos de integración de los excluidos que andan desperdigados por la amplia geografía nacional; no solamente como agentes de comunicación, sino principalmente como medios de educación.

En tercer lugar, más allá de la discusión conceptual de *patria, país, estado y nación, entra en juego el concepto de integración, educación y contrato social*. Ingredientes todos que se conjugan en un dinámico proceso de construcción, pues el campesino, el obrero y el pueblo en general no pueden resignarse ante la sistemática marginación.

En cuarto lugar tenemos la pregunta por la eficacia y eficiencia de la EAD en los procesos de educación, inclusión y construcción de nación.

El artículo pretende argumentar lo significativa que es la acción, que permite que el ser humano recobre su autoestima, se empodere y se asuma como responsable y capaz de tomar el timón de su propia vida y participar con calidad. La herramienta: el uso sistemático y combinado de los medios de comunicación social y las nuevas tecnologías para llevar la escuela al mundo de la vida de los estudiantes. De esta manera, las fronteras se derrumban, las puertas se diluyen, el campus es el mundo no solamente real sino virtual, el énfasis pedagógico cambia de orilla, ahora pasa a ser el aprendizaje. A la educación se le otorga la delicada tarea de ser permanente, democrática, pluralista y pluricultural. Una educación abierta genera una mentalidad abierta a la que se le confía la integración nacional y el reconocer que cada colombiano deja de contar solamente como un voto y pasa a ser un polo para el desarrollo social integral de la nación.

Exclusión vs. Inclusión. Una “cuenta” a “la Colombia que no cuenta”

Colombia, por encima de los problemas lingüísticos o de las relaciones de sangre, de los problemas de aislamiento geográfico, de las religiones, razas o grupos políticos, se divide entre ricos y pobres y las relaciones sociales que se establecen se dan entre los de la misma casta — como lo dice — Eric Hobsbawn (1991: 137) “La nacionalidad aparece con mayor frecuencia como un aspecto del conflicto entre ricos y pobres, especialmente donde los dos [es como si pertenecieran] a nacionalidades diferentes”. Así tenemos una minoría que acapara la riqueza, la fuerza, el poder y ve al resto como lastre o en el mejor de los casos como materia prima para sus intereses. De otra parte, una gran masa de colombianos que por una razón u otra no producen riqueza y, por lo tanto, permanecen sumidos en la pobreza y hacen que el país en general se sumerja en el subdesarrollo.

El campesinado en Colombia ha sido parte de “esa Colombia que no cuenta”. Sin embargo, paradójicamente su exclusión se hace más patente en la segunda mitad del siglo XX, precisamente cuando del concepto de país de regiones⁴³ se pretende dar paso a la concepción de unidad nacional; parece que las reflexiones sobre inclusión y democracia participativa, no han podido superar la teoría. Aventurémonos a afirmar que la ostensible disminución del número de campesinos hace que ya no cuenten siquiera el día de elecciones, pues se puede llegar a ocupar los más altos cargos del estado sin tener que hacer la ecuación de antaño: “un campesino = un voto”.

El fenómeno de exclusión está acaeciando con la mayoría de colombianos, dispersos ahora en las barriadas de las cada vez más agrandadas ciudades; la gran masa de colombianos que representan la misma ecuación el día de elecciones, con el agravante que estos, a diferencia de los campesinos, ni siquiera producen su propio sustento. Para muchos esta no es más que una “desventura que no debiera existir”, sin embargo, están ahí. ¿Qué hacer con ellos? ¿como integrarlos al sistema productivo del país? ¿si se les han cerrado las puertas, qué ventana podemos abrir? ¿cuál es su segunda oportunidad? ¿Un estado alcanzará sus metas con una horda de peones semi - ignorantes o letrados desocupados? Estos y otros interrogantes como martillos sonoros golpean las conciencias de quienes en algún momento se atreven a abordar el problema de la educación, la inclusión y la participación nacional.

El abordaje lo ha hecho principalmente la educación abierta y a distancia, si tenemos presente que el modelo en Colombia se ha dirigido principalmente a los excluidos: a los campesinos inicialmente y luego a los soldados, los prisioneros, los obreros y otros sectores sociales. Dos han sido los principios inspiradores y los ha sabido sembrar en las mentes y en los

43 Bien podemos traer a colación las dificultades que enumeraba Anderson (2005: 84) para América Latina, las cuales son aplicables respetando las proporciones “La misma bastedad... la diversidad enorme de sus suelos y sus climas, y sobre todo, la dificultad inmensa de las comunicaciones en una época preindustrial, tendían a dar a estas unidades [regionales] un carácter autónomo”.

corazones Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín:⁴⁴ en primer lugar que el subdesarrollo está en la mente del hombre y en segundo, que la educación es la condición indispensable para el desarrollo⁴⁵ integral del hombre y de la sociedad: que sin educación ningún proceso de transformación es firme y duradero. Esta es entonces la condición ineludible para el progreso de la persona y de la comunidad.

Las principales experiencias que en educación abierta y a distancia registra Colombia han sido Acción Cultural Popular Escuelas Radiofónicas (ACPO) y la Unidad Universitaria del Sur de Bogotá (UNISUR), conocida hoy como Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Dichas experiencias pretenden involucrar al marginado en su propio desarrollo, para que se empodere en torno a su propia dignidad, posibilitar educación y cultura para que el que “no cuenta” asuma el propio destino de su vida y no solamente “sepa contar” sino que se convierta en un líder capaz de trascender las limitantes que le impone el mundo y convertirse en protagonista en la construcción de su nación y del mundo.

La pionera fue Acción Cultural Popular (ACPO), que desde 1947 irrumpe con fuerza en el plano nacional y gracias a ella los campesinos se hacen visibles en el país. ACPO, es una experiencia educativa que lleva la escuela a los hogares, por tanto, implica a la familia y a la comunidad. Esta dinámica relación: escuela, familia y sociedad, sumada al uso sistemático y combinado de las tecnologías y los medios de comunicación social, produce como resultado intuiciones importantes para el desarrollo de la humanidad: educación permanente, educación para la vida, educación integral, educación abierta, educación a distancia, educación para todos, pedagogías mediadas, aprendizaje autónomo y educación participativa.

Esta percepción implica reemplazar un currículo único y cerrado por programas que responden a la realidad e interés social de los participantes; cambiar la tensión profesor-alumno por una propuesta en la que el estudiante es tratado como responsable del aprendizaje, y, el profesor asume mayor compromiso en cuanto que clarifica su papel de “cultor” del desarrollo integral.

44 Un hombre eminentemente práctico, nacido en Corrales, Boyacá en el año de 1921, educado en primer lugar por su madre la maestra Eva y la influencia de su padre el telegrafista José Joaquín, estudia en el Colegio Salesiano de Tunja y complementa su formación en el Seminario de esta misma ciudad, donde se encuentra con el sabio Ángel María Navia, quien influye definitivamente en su vida. Después de haber hecho como seminarista el acueducto de Beteitiva y otras acciones en favor de varios pueblos de Boyacá, fue ordenado sacerdote en el año de 1947. El mismo año fue asignado como coadjutor de la parroquia de Sutatenza y ahí mismo inicia la experiencia de educación y cultura para los campesinos colombianos gracias al uso sistemático y combinado de la radio y demás medios de comunicación social. A su fundación la llama Acción Cultural Popular - Escuelas Radiofónicas; experiencia que se extiende rápidamente por todo el país y pasa las fronteras llegando a ser tenida en cuenta en países asiáticos, africanos y por lo menos en 15 países de América Latina. Luego de prestar un muchos servicios a la humanidad, recibir un buen número de reconocimientos y condecoraciones muere en Miami, Florida en el año de 1994.

45 “Entiendo desarrollo social como los cambios económicos, políticos, sociales y culturales necesarios para incrementar el bienestar general de los grupos humanos”. Texto tomado de la convocatoria del Primer Foro Latino Americano – UNAD: “El compromiso de la Universidad con el desarrollo humano y social, Cartagena 10 -12 de Septiembre de 2007”.

La decadencia de ACPO adquiere visos irreversibles en la década de 1980, pero la Providencia, pone bajo la dirección de Hernando Bernal Alarcón,⁴⁶ en 1982, un programa de Universidad Nacional Abierta y a Distancia, con miras a ser respuesta de educación superior, de calidad para quienes por múltiples factores habían sido excluidos del sistema educativo y a los que nunca habían estado insertos en él. Una educación abierta, sin distancias gracias al genial ejercicio de poner los medios de comunicación social y las nuevas tecnologías al servicio de la educación.

La educación abierta y a distancia desde un comienzo ha estado convencida de su tarea: la educación es el elemento fundamental de la inclusión y el desarrollo. En un discurso pronunciado por Monseñor Salcedo en el Salón Rojo del Hotel Tequendama, el 22 de junio de 1961, con motivo de las bodas de plata sacerdotales de Monseñor Jorge Monastoque Valero, una vez analiza las precarias condiciones en las que se debaten muchos compatriotas, expresa la lapidaria máxima: “La solución llegará por la educación, o no llegará de ninguna otra manera”. Igual concepto se ha tenido en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), pues dentro del decálogo de principios, el número 10 reza: “En la UNAD creemos en la educación como único elemento diferenciador del progreso social y productivo de las naciones.”

No podemos igualar educación a escuela, no podemos aceptar los sistemas educativos que hacen que el estudiante simplemente repita una serie de conceptos poco cercanos a la realidad, los cuales imposibilitan que el egresado de la facultad o determinado tipo de educación sea capaz de hacer propuestas, de construir proyectos y, por lo tanto, se sigue conservando en la mentalidad de limosnero.

Para qué, una escuela de la que sus profesionales egresados, no salen a construir empresa, a construir proyectos teóricos o prácticos que permitan el desarrollo de América Latina, sino que al contrario salen a mendigar una vacante. De qué sirve una escuela que vende como interés a sus egresados el poder tener un empleo. Como si preparara para repetir el mismo círculo: la persona se emplea, escala y luego cual capataz humilla y explota a los demás. Abogamos por una educación abierta la cual debe posibilitar que el estudiante logre transformar su entorno, sea capaz de llevar la universidad y la escuela al mundo de la vida⁴⁷ y para que de esta forma cambie la mentalidad de limosnero por una mentalidad productiva y constructiva.

46 Sociólogo que trabajó en Acción Cultural Popular, desde la década de 1950; en esta fundación se desempeñó como director del departamento de sociología, director de planeación, director del departamento de relaciones internacionales y del departamento de investigaciones; luego por insinuación de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín y del presidente de la república Belisario Betancourt asume la responsabilidad del programa de Educación Nacional Abierta y a Distancia en Colombia. Rector de UNISUR desde 1982 hasta 1985 y vuelve a ACPO, después de ser director del ICFES (1986), a ser director general en el año de 1987.

47 Aquí seguimos a HOYOS, Guillermo. En su artículo *Comunicación y mundo de la vida. Elementos para la interpretación fenomenológica de la teoría y la acción comunicativa de Habermas*. EN: Revista Ideas y valores. Números 71 – 72. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. 1986. Este concepto lo desarrollan posteriormente autoridades de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia como: Miguel Ramón Martínez, Roberto Salazar Ramos, Jaime Leal, entre otros.

Al respecto de la educación y el progreso, parece adecuado concluir con el testimonio de Anderson (2005: 118): “En los pueblos menos pobres, donde había algunos habitantes acomodados y unas cuantas escuelas, o sea algunos individuos que por lo menos sabían leer y podían entender a los escritores antiguos, la revolución se inició más temprano y pudo avanzar de manera más rápida y cómoda. En algunos de estos pueblos ya se están ampliando las escuelas, y se está introduciendo en ellas el estudio de las lenguas extranjeras”. De manera que la educación es y será el motor de las sociedades que buscan y luchan por su propio progreso.

Los medios de comunicación al servicio de los que no han tenido voz

Cuando hablamos de uso combinado y sistemático de los medios de comunicación social,⁴⁸ nos referimos en ACPO, al papel que jugó el organizado uso de medios tales como: radio, periódico, láminas, cine, televisión, cartillas, acpomóviles, helicópteros, estudios e imprentas móviles (en tractocamiones), imprentas convencionales, cintas magnetofónicas, material audiovisual, casetes, institutos campesinos, granjas, laboratorios, disco-estudio, campos deportivos, teatros, iglesias, correspondencia, teléfono, boletines, módulos, granjas, centros de estudios, bancas, cuadernos, campañas, prensadora de discos y otro gran número de herramientas que en manos de investigadores, profesores locutores, auxiliares inmediatos y demás líderes llevan adelante los procesos de educación y cultura a los colombianos marginados.

La UNAD, básicamente maneja el mismo mecanismo. Sin embargo, debemos tener en cuenta que los procesos histórico – sociales le llevan a reemplazar algunos medios por otros que considera más efectivos. En ciertos casos se siente limitada al no poder contar con instrumentos que le podrían ser útiles, entre ellos: helicópteros, camperos, tractocamiones, cadena de emisoras, periódico con la capacidad circulante de “El Campesino”, la imprenta, por citar algunos ejemplos, pero en su provecho vienen las tecnologías de última generación es el caso de la Internet, la tutoría postal, la enseñanza asistida por ordenador, la audio conferencia, los videodiscos interactivos, el correo electrónico, la pizarra electrónica, telefonía celular, MP4, entre muchos otros que van apareciendo día a día.

Hoy es normal que la imagen de país que está en el inconsciente y el consciente de los colombianos, sea la que venden los medios de comunicación social que logran por sí mismos imponerse como los generadores de valores, costumbres, expresiones y formas de vida en general. Subliman artistas o deportistas, que convierten en símbolos nacionales y logran aglutinar los sueños e imaginarios nacionales como lo expresa Hobsbawn. (1991: 152 - 153).

48 Según Bernal y Niño (1986) La teoría de comunicación social en los procesos educativos se denomina “el uso combinado y sistemático de los medios”, y ha surgido más de la experiencia del uso de medios de comunicación social en procesos educativos, que como un “a priori” teórico, que se quiera imponer. Es en esta forma una teoría “inductiva” resultado del proceso de reflexión sobre las experiencias realizadas, más que “deductivas”, o partir de principios fijos y absolutos – esta es una de las teorías sobre la cuales se quiere soportar el Sistema SED o Modelo Colombiano de Educación Abierta y a Distancia. Se puede expresar en forma sencilla diciendo: “ningún medio solo es capaz de cumplir a cabalidad una función educativa integral: requiere siempre de la ayuda de otros medios; y su resultado es más educativo, en la medida que es reforzado por procesos de comunicación interpersonal”.

Lo que ha hecho del deporte un medio tan singularmente eficaz para inculcar sentimientos nacionales, en todo caso para los varones, es la facilidad con que hasta los individuos menos políticos o públicos pueden identificarse con la nación tal como la simbolizan unas personas jóvenes que hacen de modo estupendo lo que prácticamente todo hombre quiere o ha querido hacer bien alguna vez en la vida. La comunidad imaginada de millones de seres parece más real bajo la forma de un equipo de once personas cuyo nombre conocemos. El individuo, incluso el que se limita a animar a su equipo, pasa a ser un símbolo de su nación.

Hay que tener presente que a mediados del siglo XX, la radio y los demás medios eran una auténtica novedad en los sectores urbanos. De manera que los campesinos, por su parte, pasmados escuchaban la radio a la que le llegaron a atribuir poderes mágicos. El hecho que el uso sistemático y combinado de la tecnología y los medios de comunicación social se haya experimentado primero con los campesinos de las zonas más alejadas de Colombia, hace que se valore con admiración las Escuelas Radiofónicas y se les tenga que reconocer la genialidad pedagógica al servicio de la educación y la cultura del pueblo colombiano.

Aunque desde sus comienzos los medios escritos tuvieron gran importancia; fue a partir del 29 de junio de 1958, cuando se revoluciona la historia del periodismo en Colombia, al crear un periódico destinado al sector rural precisamente, con miras a superar el analfabetismo reinante en la porción campesina, que constituía el 70% de la patria colombiana.

“El Campesino” es el primer periódico que en América Latina se dirige a la población rural, el tercero en lograr circulación certificada en Colombia y que llegó a tener tal importancia que se constituyó en un eje fundamental de la Acción Cultural Popular, según Ramiro Martínez (1978: 9): en igualdad de influencia y de capacidad de difusión que las emisoras. Contó con su propio personal de directores, redactores, corresponsales y una red de distribución propia que aseguraba su presencia en lugares a veces inaccesibles y totalmente ajenos a otras publicaciones periódicas del país. Desarrolló sistemas propios de presentación y de formato, que en su época fueron considerados como innovaciones, por lo que recibió reconocimientos de carácter nacional e internacional.

Valiéndose de los medios, Monseñor Salcedo, hace comprender la acción educativa como un quehacer cultural y en este campo hace invaluable aportes, en dos sentidos: primero, en un país de regiones, logra hacer un gran ejercicio de integración; lo afirma Sarmiento (2009: 340): “logra integrar la gastronomía de la costa con el cine bogotano, la copla boyacense con la leyenda llanera, la música del eje cafetero con el humor opita, la pintura valluna con el teatro antioqueño, la escultura santandereana con la poesía amazónica, la danza pastusa con la literatura insular, la fotografía sanandresana con el deporte chocoano, la artesanía guajira con las costumbres caquetenses”. Segundo, al tener esta concepción de educación hace un ejercicio de inclusión, puesto que la cultura es inherente al hombre, es patrimonio de todos. Todos tienen y todos hacen cultura, así la educación compete a todos y no a las élites como tradicionalmente se ha entendido.

El problema de la ignorancia entonces se tiene que replantear, pues parece que lo que hay son saberes distintos y todos los hombres están en la posibilidad y la obligación de superarla. Así que el diálogo de saberes y la lucha contra el analfabetismo, se convierte en el motor para ACPO. El campesino colombiano recobra su estima y no se siente el más desgraciado del planeta, a sabiendas que superar la ignorancia y salir del analfabetismo es un problema compartido en todo el mundo, nos cuenta Anderson (2005: 113 – 114): “todavía en 1840, incluso en Gran Bretaña y Francia, los Estados más avanzados de Europa, casi la mitad de la población seguía siendo analfabeta y en la atrasada Rusia la cifra llegaba casi a 98%”.

Con las anteriores cifras no se trata de tener una mirada de consuelo, sino de optimismo que supera el pesimismo que a veces ha acompañado a los pueblos del mundo cuando de superar las dificultades se trata como lo expresa Hobsbawn (1991: 144) al referirse al pueblo galo: “Para los analfabetos que había entre el pueblo llano el mundo de las palabras era totalmente oral y, por consiguiente la lengua de los escritos oficiales o de cualquier otro tipo no tenían importancia excepto, cada vez más, como recordatorio de su carencia de conocimiento y de poder”. El uso sistemático y cambiando de los medios escritos con los demás medios es el arsenal de acción para empoderar al excluido en el territorio colombiano.

Gracias a los medios, el primer destinatario de la EAD en Colombia es el campesino; luego, el excluido de la ciudad: el obrero, que no solo es excluido sino obligado a ser y hacer lo que el patrón quiera —el que pone la plata pone las condiciones—. Eso hace que el hombre pierda su autonomía y su libertad. La acción cultural sirve entonces para que el hombre recobre su dignidad, su autoestima, para que tome conciencia que la educación es participativa e incluyente porque le reconoce como persona y le pone a pensar en la capacidad de su propia formación. La posibilidad que brinda ACPO, al reconocer en el campesino (varón y mujer) personas autónomas, dignas, libres y capaces, posibilita la construcción de la universidad abierta. Una idea de dignidad, que hace sentir que la persona es capaz del aprendizaje autónomo.

Encontramos durante los 33 años del periódico ‘El Campesino’, y los demás medios impresos de ACPO (cartillas, láminas, folletos, biblioteca el campesino, editorial, boletines entre otros) lo que Anderson, (2005: 63) afirma: “el desarrollo de la imprenta como una mercancía es la clave para la generación de ideas del todo nuevas de simultaneidad, nos encontramos simplemente en el punto en que se vuelven posibles las comunidades del tipo ‘horizontal – secular, de tiempo transversal’”. Cabe muy bien la expresión de Francis Bacon, la imprenta había cambiado “la apariencia y el estado del mundo”.

Estos medios escritos y en especial el periódico, se convierten en elementos de integración de un país de regiones; pues en ACPO, además de ser una herramienta informativa, es un medio de educación. Capaz de integrar los más disímiles elementos, en expresión de Anderson (2005: 57):

Si miramos una muestra de la primera página de *The New York Times*, por ejemplo, podríamos encontrar allí algunas historias acerca de los disidentes soviéticos, la hambruna en Malí, un asesinato horrible, un golpe de estado en Irak, el descubrimiento de un fósil raro en Zimbabwe y un discurso de Mitterrand. ¿Por qué se yuxtaponen estos eventos? ¿qué los conecta entre sí?... Esta conexión imaginada deriva de dos fuentes indirectamente relacionadas. La primera es simplemente la coincidencia en el calendario.

Ante esta insinuación curioseemos el contenido de la primera página del primer número del periódico ‘El Campesino’; que sea como una degustación que motive a investigadores de historia cotidiana, educación y cultura popular, antropología, sociología, teología, agronomía, zoología, botánica y otras cuantas disciplinas a buscarle afanosamente para nutrir sus investigaciones.⁴⁹

Primer Volante
EL CAMPESINO
Bueno para usted y los suyos
Un semanario que le ofrece secciones de servicio sobre:
Agricultura
Ganadería
Avicultura
Piscicultura
Horticultura
Información Nacional
Catequesis
Recreación
Búsqueda en la localidad.

Segundo Volante
Aumente sus conocimientos para producir más
Aprenda a obtener el máximo rendimiento en sus cosechas.

LEA LAS PÁGINAS DE SERVICIO DE ÉL Campesino

EL CAMPESINO

UN SEMANARIO QUE SIRVE AL PUEBLO RURAL

⁴⁹ Desde el 4 de Marzo de 2009, toda la colección del periódico “El Campesino” puede investigarse en la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá.

Tercer Volante
EL CAMPESINO Semanario Al Servicio Y En Defensa De Los Campesinos Colombianos
<p>Su mejor amigo Es su mejor consejero Su mejor información</p> <p><i>Cómprelo en la agencia de su población Si no lo encuentra, hágale al señor cura párroco para que lo pida, o solicítelo usted directamente a la carrera 39 a no.15 -11 Bogotá.</i></p>

Primer Periódico Año 1 Número 1. Bogotá Colombia Domingo 29 de junio de 1958	Edición de 20 páginas Valor del ejemplar en todo el país \$0,20 Editora El Campesino S. A.	Apartado Aéreo 7899 Nacional 3896 Calle 20 No. 9 - 45 Telf. 420543
Telegrama: Campesino Jefe de distribución Roberto Peralta Ortiz.	Distribución aérea: Avianca Agentes en todas las poblaciones del país Director Luis Bernal Escobar.	Impresos en los talleres de editorial Pío X. Ltada.

LEA

En este Número

- Carta de un campesino a Colombia.
- 7 días en Colombia.
- 7 días en el exterior.
- Noticias Agropecuarias.
- Consejos para el hogar.
- Ecuador un país que limita con nosotros.
- La tierra no engaña.
- Lo que hacen los Auxiliares Parroquiales.
- Mi sombrero viejo.
- Dos novios a la puerta de la Iglesia.
- “Mamá, aquí vamos yo y mi papá”.
- Cartel EL CAMPESINO.

**UN SEMANARIO AL SERVICIO Y EN DEFENSA DE LOS
CAMPESINOS DE COLOMBIA**

Fragmento de “Una carta de un Campesino a Colombia”

NUESTRAS POBLACIONES CLAMAN POR UNA VIDA MÁS
DIGNA Y MÁS HUMANA
SAN JOAQUÍN UN MUNICIPIO EN PAZ (Fragmento)

LA VOZ DEL EDUCADOR Existe una persona de grandísima importancia: es el maestro.
EL CAMPESINO

Este es un periódico de la vida rural colombiana, sus ideas, recogidas con generoso interés, vendrán de allá. No va a inyectar vida artificial a la periferia. Pretende orientar y ayudar.

Persigue dos fines.

- Contribuir a la revalorización de la vida rural, por parte de los campesinos en primer término, y de las otras clases sociales, con un concepto cristiano del trabajo del campo.
- Servir de complemento a la obra que está empeñada la Iglesia con la organización de las Escuelas Radiofónicas.

DIEZ PRECEPTOS PARA EVITAR LA EROCIÓN

LAS HORTALIZAS

SOLOS NO Estamos hechos para vivir en sociedad

CONSEJOS PARA EL HOGAR

**500 CENTROS CAMPESINOS EN CHILE
 INSTITUTO DE EDUCACIÓN RURAL
 DIRIGENTES NACIONALES**

Otros elementos de esta primera edición

- Acuerdos con los países limítrofes sobre malaria.
- Empréstito para la central de Tibú.
- Café soluble para el consumo en el país.
- Ola de calor en la India.
- Rotas tradiciones japonesas.
- 26 gobiernos en trece años ha tenido Francia. La esperanza es De Gaulle.
- Árboles colombianos en Israel.
- Perdono pero no olvido.
- La feria exposición de Buga se realizará en Julio.
- Instituto tabacalero proporciona tierras a los campesinos.
- El presidente electo declara su preocupación por la situación campesina.
- La IV feria exposición agropecuaria tendrá lugar en Cúcuta.
- Familia – maestro.
- El buen samaritano de la cultura (Padre José Ramón Sabogal).
- En la educación el tacto es lo esencial.
- Ecuador, un país que limita con el nuestro.
- Mi sombrero viejo.

- Un árbol perfecto.
- De cada 100 niños campesinos que deben asistir a la escuela, se han matriculado 31.
- La cruzada por el mejoramiento del campo.
- Mamá, aquí vamos yo y mi papá.
- 4 amigos que dialogan.
- Dos novios a la puerta de la Iglesia.
- La vaca del pobre.
- Espundias o verrugas.
- La mastitis.
- Las hortalizas.
- El domingo en el pueblo y en el campo.
- Para cantar con el tiple.
- El cine.
- Como se confecciona una matera.
- Se emprende una campaña de alfabetización en Antioquia.
- La tierra no engaña.
- Aftosa.
- Pajarito Buitrago va a Guatemala.

Como se puede ver (y presento disculpas por no haber encontrado una mejor forma de exhibir el contenido de la página citada) Lo que Anderson habla del *The New York Times*, no está lejos de lo que podemos apreciar en este periódico colombiano.

El periódico, la radio y los demás medios de ACPO, son sin duda los adalides en la construcción del imaginario de nación, no solamente como un asunto local, sino como país inmerso en un panorama mundial. La UNAD, como portadora de esta herencia ha penetrado en su condición de Abierta y a Distancia, los más impensados lugares de la geografía colombiana y de la geografía humana; pero no se ha conformado con esta penetración, sino que ha acercado sus sedes administrativas a los más apartados municipios, incluso acompaña a los emigrantes colombianos en el sur de los Estados Unidos.

Patria, País, Estado, Nación: más que discusión una realidad en construcción

Dentro de los más nobles sentimientos de quien medianamente ama lo que de su origen reconoce y que por tal motivo se llama nación: es ser ciudadano. Sin embargo, surge la pregunta ¿Qué concepción de estado tiene aquel individuo que quiere ser ese noble ciudadano? ¿Es el estado el que hace al hombre o es el hombre el que hace al estado?

Queremos caminar por el segundo sendero: es el hombre quien hace el estado, entonces ¿qué clase de estado construye el hombre?, no puede construir otro estado que para el que está preparado, concebido en su mente y amasado en su corazón. Por ejemplo, a mediados del siglo XX el énfasis estaba en el termino “patria”⁵⁰ veamos un aparte del No. 27 del ‘Periódico

50 Como lo entiende el profesor Tomás Uribe: término que hace relación al padre y de ella se origina. Una patria unos hijos de la patria (Apuntes del seminario Universidad y Nación 25 – 29 de febrero de 2008)

el Campesino” año de 1958.

El municipio no puede seguir viviendo como un mendigo porque los ciudadanos no queremos que la patria continúe vestida de harapos...EL CAMPESINO demostró, en forma amplia y detallada el abandono en que sigue debatiéndose el municipio colombiano, sin vías interveredales ni acueductos, ni alcantarillados, y en fin sin los más elementales servicios higiénicos. Clama también porque el municipio que es la célula vigorizadora de la patria sea atendido por el estado.

Es aquí donde echamos mano de la discusión entre Kelsen (1997) y Smend (1928),⁵¹ con la esperanza que de este diálogo nos acerque algunos metros a la construcción de una concepción de estado,⁵² mediante la construcción de un hombre con capacidad participativa.

Pisando la huella de Smend digamos que el estado es una realidad sustancial y que, por tanto, debe ser objetiva. Sin embargo, no puede agotarse ahí, sino que debemos estirar el otro pie y mirar la realidad espiritual del estado, caminando así sobre las pisadas de Kelsen. De manera que el estado integra en sí mismo una realidad objetiva y una realidad espiritual; sobre lo concreto podemos construir pero también podemos soñar, el estado así es una construcción sin límites en el que todos tenemos cabida.

El sueño siempre es ilimitado, pero para convivir, se hace necesario que ese sueño se concrete y cuando algo se concreta adquiere una medida, ese canon propicia un límite y ese límite es la norma, que se convierte como en el “contrato” de un pueblo; quicio que permite que cada ciudadano y todo ciudadano se mueva, solo con el límite que él, de alguna manera, acepta. Ese organismo jurídico es lo que se conoce como la constitución política de la nación.

Este es un terreno movedizo, lo que nos lleva a intentar clarificar los términos, el mismo Anderson (2005: 21) dice:

Mi punto de partida es la afirmación de que la nacionalidad, o la “calidad de nación” —como podríamos preferir decirlo, en vista de las variadas significaciones de la primera palabra—, al igual que el nacionalismo, son artefactos culturales de una clase particular. A fin de entenderlos adecuadamente, necesitamos considerar con cuidado cómo ha llegado a ser en la historia, en qué forma han cambiado sus significados a través del tiempo y por qué, en la actualidad, tienen una legitimidad emocional tan profunda.

Así algunos ciudadanos pueden pensar que la “Integración” se encuentra en la norma y fundamentalmente en la constitución. Otros siguiendo a Smend, imaginan que antes de conformar la constitución debe darse la integración y algunos otros van más allá y afirman que la integración está mediada por la educación, pues de lo contrario, sería una horda de inconscientes los participantes de esta norma positiva, y argumentan esta conformación como en una triple vía: educación, integración y constitución.

51 Como lo encontramos en la obra *Verfassung und Verfassungsrecht*, de Rudolf Smend publicada en español por José María Beneyto, bajo el título “constitución y derecho constitucional en 1985.

52 Siguiendo al profesor Tomás Uribe: entendemos estado como una organización de tipo político que incluye el monopolio de la fuerza para mediar conflictos - se entiende fuerza no solamente las fuerzas armadas - (Apuntes del seminario Universidad y Nación 25 - 29 de febrero de 2008).

Kelsen tendría razón cuando afirma que el estado es “un ordenamiento jurídico”, mas no podemos olvidar otros factores que permiten construir la nacionalidad, la cultura, la idiosincrasia, las costumbres entre otros, y, como dice Smend los sentimientos, así constituyan la irracionalidad. Hace poco lo pudimos ver en el caso Alemania, ni el muro de Berlín, ni el muro constitucional las logró separar. El hecho de la juntura a la fuerza parece que produce el efecto contrario, es el caso de países del bloque Soviético, cuyos intereses externos no lograron integrar; y, si caminamos un poco más atrás y miramos nuestra casa, tendríamos que analizar el proceso de La Gran Colombia.

El Estado visto con ojos colombianos, sería el confluir de ese conjunto de intereses, condiciones y requerimientos, que hacen posible la integración y se corroboran con un “contrato” llamado “Constitución política”. De ahí que la Constitución Colombiana se presente como pluralista, integradora, e incluyente en la que pueden confluir muchas maneras de pensar, de sentir, de creer y de ser—En Colombia cabemos todos los colombianos— y si seguimos el concepto de nación de Anderson (2005: 25), acordamos también que “se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal”. En última instancia, es esta fraternidad la que permite la cohesión entre tantos millones de personas y la respuesta a la pregunta que el mismo Anderson Plantea: ¿Por qué los hombres quieren a las naciones y están dispuestos a morir por ellas lo mismo que a odiar y matar en su nombre?

Sin excluir la dimensión espiritual kelseliana de la vida, pues nunca podremos agotar el estado en circunstancias meramente ajustadas a lo cuántico, sino que como lo entiende la escuela de Viena “rechaza... la doctrina tradicional según la cual el estado es una formación de hombres al modo de un conglomerado... Sustituye esta idea por la doctrina de que el estado es un sistema de supuestos de conducta humana normados y que constituyen el contenido de un ordenamiento normativo” (Kelsen 1997: 43). Así queda claro que no podemos aceptar la concepción de estado como simple voluntad supraindividual, aglutinante y hasta reemplazante de los individuos (Kelsen 1997: 45)

Plantea Pedro José Amaya (2000) en su libro “*Colombia un país por Construir*” que el estado no es una estructura acabada, sino que un estado es algo dinámico, algo que se va construyendo en la medida que se va integrando. No lejos está Kelsen (1997: 73) cuando afirma: “La existencia efectiva del estado es un problema práctico... que no se trata de algo ya real, sino de algo que está por realizarse, de una tarea, de un postulado”.

La hipótesis de integración que se plantea se la debemos confiar a la educación, pues si, la confiamos a los partidos políticos resulta siendo imposible, ya que, cada partido tiene su filosofía, sus principios y sus intereses, lo que les obliga necesariamente a ser parciales y a cohesionarse como mayoría (pero mayoría no quiere decir totalidad); si a este fenómeno de partido, agregamos el fenómeno de los sin partido, emergentes, movimientos cívicos o los líderes independientes que en un momento se presenten como los líderes integradores, el problema se ahonda aún más.

Sin embargo, los partidos y el pluralismo son “*conditio sine qua non*”, para que se consolide la democracia, asunto recomendado no solo por políticos sino por analistas de la educación. Así se expresa Frankena (1968: 271) “debemos adquirir las disposiciones exigidas por la democracia, considerada tanto como régimen de gobierno como modo de convivencia”. Y la razón para que la sociedad deba organizarse democráticamente está en que “el orden de vida democrático social conduce a la obtención de experiencias humanas mejores, capaces de disfrutarse mejor y por un mayor número de personas que las obtenibles por los individuos que viven en regímenes sociales no democráticos o antidemocráticos” (Frankena 1968: 296).

Si no puede... bregue

El problema viene cuando nos preguntamos: ¿el pueblo está realmente en la capacidad de participar políticamente? Salcedo, Bernal e Iglesias (1990: 27) afirman que no y argumentan: “La ignorancia es la raíz de los problemas” y en otro aparte dicen: “Es la incapacidad de las gentes, de los grupos, de las denominadas mayorías, para realmente participar en las verdaderas soluciones que traigan como efecto la paz” (Ídem. 22) A esto se agregan las políticas oscuras que mantienen al pueblo ignorante y castrado de su facultad de pensar y decidir como lo indica Salcedo (1993: 46):

En el entretanto envueltos en las pasiones políticas, los odios personales, el ansia de poder y el endémico engaño popular, posponen soluciones de fondo... Con la ilusión de que con solo el ejercicio de las elecciones “libres” se van a solucionar como por encanto las dificultades... Con la cabeza llena de falsas esperanzas el pueblo se dedica a destruir sus propias fuentes de trabajo y de comercio.

En la concepción de Estado y Nación, han estado presentes solamente las élites dominantes. Lo apunta Hobsbawm (1991: 137) “los ricos viven bien y no sirven en el ejército, la gente pobre está a merced de los ricos y poderosos, las autoridades del estado y el ejército y así sucesivamente”. No se hace entonces el esfuerzo por “llevar a las clases bajas a la vida política”, sino por extinguirlos para que no estorben, como lo dice Anderson (2005. 32):

Considérese por ejemplo la siguiente “política sobre los bárbaros”, formulada por Pedro Fermín de Vargas, liberal colombiano de principios del siglo XIX:

Para expandir nuestra agricultura habría necesidad de hispanizar a nuestros indios. Su ociosidad, estupidez e indiferencia hacia los esfuerzos humanos normales nos llevan a pensar que provienen de una raza degenerada que se deteriora en proporción a la distancia de su origen. *Sería muy conveniente que se extinguieran los indios, mezclándolos con los blancos, declarándolos libres de tributo y otros cargos, y otorgándoles la propiedad privada de la tierra.*

De ahí la fuerza de la propuesta política - económica de Monseñor Salcedo (1994: 2), en la que a través de la erradicación del analfabetismo mediante la “*educación fundamental integral*”, la toma de conciencia del campesino de su dignidad humana y de su dimensión social y solidaria, diera pie a propuestas de cooperación y propugnara la construcción de un estado igualitario, justo, solidario y participativo.

Convertir en gente productiva a grandes núcleos de poblaciones, una tarea compleja, en razón de que requieren no solo el aprendizaje de nuevos oficios, sino la creación de una cultura de la eficiencia y la productividad (...) el proceso de reubicar a los cesantes es un caso de cambio de valores y no solo de crear nuevas oportunidades de trabajo. No hay desarrollo económico sin desarrollo humano. Sin hacer un esfuerzo por capacitar a la gente para que progrese, trabaje y participe no pueden existir ni economías sanas ni países equilibrados.

La educación Abierta y a distancia ofrecida por ACPO y luego por la UNAD, brindan elementos que han permitido la integración de los marginados a la construcción de nación, así lo afirma Bernal (1994: 5) “Porque decir que ‘el hombre —es decir el pueblo— debe ser el sujeto activo de su propio desarrollo’ significa ponerlo en capacidad de pensar y decidir por sí mismo, y en capacidad de competir y de trabajar con sus propios medios sin tener que depender siempre de los que pretenden dominarlo”.

¿La EAD ha logrado el estándar o ideal de educación? Entre otros autores, Frankena (1968: 279) propone como ideal “el despliegue de las aptitudes personales, el desarrollo del futuro estado social o el mejoramiento de la vida comunitaria. Liberar y engrandecer las capacidades del individuo humano. La misma idea presentamos de la pluma de Chica (2000: 108) “La persona encuentra en la educación a distancia la posibilidad de auto formarse con otros individuos, como personas libres e iguales que son, haciendo relucir la pretensión de validez de su argumento sin ningún tipo de coerción”.

La respuesta a lo anterior, hasta ahora se está construyendo. Desde el imaginario del modelo pedagógico no falta algunos que la afirmen, sin embargo no podemos olvidar que es una experiencia relativamente nueva y que en la práctica y en lo que concierne a la UNAD, muchos han dejado de ser líderes de la educación y se ha convertido en funcionarios o han cambiado la mística y el sentido del servicio por una función de mando.

Por otra parte, desde sus orígenes ha tenido que cargar con circunstancias que han menguado su calidad: el atropellado esfuerzo que ha tenido que hacer como lo cuenta el ex ministro Jaime Arias Ramírez (1985: 23) “España esperó más de cinco años antes de comenzar a dictar cursos; Inglaterra había destinado casi una década a la planeación y construcción de la infraestructura docente y nosotros los colombianos, por razones justificadas teníamos que recorrer el camino en pocos meses”, no ha dado tiempo para pensar mejor los procesos, para preparar mejor los materiales y las ofertas y por la misma línea la necesidad de mostrar resultados, en la desafortunada carrera se puede maltratar y causar heridas que resultan difíciles de cicatrizar y se corre el riesgo de institucionalizarse la selección natural y la exclusión a los que produzcan resultados diferentes.

Lo que si queda demostrado es que estos ejercicios que se han dado en la segunda mitad del siglo XX, contribuyen grandemente a liberar al hombre de su culpable incapacidad y superar la pereza y la cobardía. Presentan herramientas para que el hombre tome conciencia de su propia realidad, se sienta comprometido y fortalecido con su propia realización y con la construcción de la sociedad humana. Que se ha logrado un intercambio de saberes al poder

llevar la vida de los estudiantes a la universidad y ésta al mundo de la vida de los estudiantes. Las fronteras se derrumban, las puertas se desvanecen, el campus es el mundo no solamente real sino virtual, el énfasis cambia de orilla, ahora pasa a ser el aprendizaje, se trastoca así el concepto de escuela.

Además, que cuando el hombre deja de lamentarse por su situación de dependencia y descubre sus potencialidades, se lanza a la aventura de construirse de forma libre y autónoma; las experiencias enunciadas se convierten en arquetipo de motivación para la búsqueda del aprendizaje autónomo y la construcción de la persona libre y responsable de su presente y su futuro. Entiende que su propia vida, está en sus manos; y, así pasa de confiar en la milagrería y el providencialismo a fiarse en sus condiciones humanas; de cumplir órdenes de los gamonales y las fuerzas superiores de este y del otro mundo pasa a pensar por sí mismo. Se puede decir que están en una época de ilustración.

Quizá nada más espinoso que la pregunta por el papel que juega la religión en los procesos de integración y construcción de nación y la respuesta puede recorrer amplio margen de frecuencia. Sin embargo, puede ser pregunta obligada cuando nos proponemos la construcción de personas y de aprendizajes autónomos. La experiencia de ACPO, básicamente demostró con hechos que es posible purificar las vivencias místicas y de espiritualidad de las gentes incluyendo las excluidas; las que nunca han tenido la oportunidad de pensar por sí mismas, sino que hasta en lo más íntimo han estado gobernadas por los patrones, los gamonales, las fuerzas interesadas de las jerarquías de sus iglesias que les fijan: el número de hijos, los trabajos o profesiones lícitas, el cuándo y el dónde y el cómo rendir culto a su Dios, quién debía ir a la escuela, dónde y cuántos años.

La EAD, le brinda al hombre la oportunidad de decidir qué aprender, en qué horario entre muchas otras opciones. Sin duda contribuye a construir personas responsables, libres y autónomas, que son los sujetos que necesita un sano contrato social. Se afirma que una cosa es la identificación con lo religioso como innegable valor cultural que hace parte de los valores más profundos de la persona y otra que aprovechándose de los más hondos sentimientos al humilde se le manipule y se le ponga al servicio de intereses mezquinos que resultan favoreciendo al poderoso.

La UNAD concibe al ser humano como persona.⁵³ Así lo encontramos en el documento llamado Carta de navegación. (2003: 74) “el sistema, cree en la necesidad de ‘humanizar’ el tejido social dentro del cual se desarrolla la persona. Este propósito implica que cada uno, como seres humanos en esfuerzo constante para lograr la autoconstrucción, descubra el valor de ser personas y luche por conseguirlo en una búsqueda permanente de superación personal y social”.

Nos dice Contreras y otros (2000: 79) la EAD, “responde a la necesidad y al derecho que tienen los seres humanos para acceder a procesos formativos. Los principios de democratización, igualdad de oportunidades y justicia social educativa constituyen su fundamento”. Con el

53 Concepción antropológica de doctrina social de la Iglesia y Emanuel Mounier en su obra “El Personalismo”

ejercicio iniciado en Sutatenza en 1947 se intuye, más que una forma de educación abierta; una nueva mentalidad; una forma abierta de entender la educación lo dicen a comienzos de este siglo, Contreras y otros (2000: 79)

Educación abierta significa apertura de oportunidades educativas mediante la extensión de la oferta de programas educativos a sectores de población que no han podido estudiar en los sistemas tradicionales, ya sea por la distancia de los lugares en que residen, por la pertinencia de los programas, por los requisitos académicos de ingreso, por las obligaciones laborales y familiares, por dificultades económicas o por la imposibilidad de conseguir cupo.

Leal y otros (2005: 77) al pensar en las recientes necesidades del país, afirman que “las proposiciones anteriores mueven a pensar en el mejoramiento continuo de la educación, la organización y el desarrollo comunitario, para la construcción de la calidad de una vida digna, justa y solidaria, a partir de la voluntad, la decisión y la autogestión de la comunidad para facilitar la superación de las necesidades fundamentales”. Así lo corrobora Chica (2000: 106) “en la medida en que una persona se apropie y resignifique conocimientos, metodologías y técnicas; tendrá más herramientas para disponer mejores acciones que les permitan modificar o transformar su entorno y el de su comunidad”.

Esta propuesta educativa es la oportunidad de llegar a todos, ante la situación de Colombia en la que inmensos sectores de población están marginados, alejados de los beneficios del progreso. Por ello, Salcedo (1969: 7) sostiene que “para abrir el camino de las grandes soluciones hay que penetrar en la mente del hombre, crearle conciencia de su propia dignidad personal, capacitarlo y colocarlo en aptitud de una vida mejor a base (sic) del esfuerzo personal y comunitario”.⁵⁴

CONCLUSIONES

Monseñor Salcedo, y luego la EAD en general, se consagran a la educación campesina y popular, según el método y proceso de la educación fundamental integral a distancia, con el empleo sistemático de la radiodifusión y demás medios de comunicación social. Con ellos pretenden penetrar la mente del hombre con miras a cambiar su mentalidad, para hacerle reconocer su dignidad como persona y llevarle a sustituir una expresión pesimista por un lenguaje ecuánime a su Gracia, distinto a la naturaleza y a las cosas: mente positiva, palabras fidedignas, acciones efectivas, mentes abiertas, sociedades desarrolladas. Lo que hoy se pide a gritos, volver a lo básico, a lo esencial, a la persona. El desarrollo integral de la persona es la única garantía del progreso legítimo y duradero.

A través del uso sistemático y combinado de los Medios de Comunicación Social, no solamente se llevó educación y cultura a los marginados, llámense campesinos, soldados, encarcelados, obreros; sino que se recogió la cultura de las más remotas veredas de nuestra geografía y a

⁵⁴ Escrito inicialmente como ponencia para el XIV Congreso Colombiano de Historia. Mesa sexta: VII Coloquio de Historia de La Educación. Tunja (Boyacá, Colombia). 11 – 16 de agosto de 2008.

través de los mismos medios se llevaba a otras regiones. Así se entabla de forma práctica un diálogo de saberes, en el que se reconoce el valer de todas las subculturas colombianas todos se hacen sabedores de todos, lo que acontecía en el Putumayo era conocido en Barranquilla... Se rompen las fronteras físicas y mentales que de forma artificiosa se han construido en las regiones: es la gran magia de los medios que permiten integrar, valga la expresión de Mc Lujan la *aldea global*.

Sacar al hombre de su nefasta situación para lograr que se reconozca con la dignidad de persona, como ser racional y por ende con capacidad crítica, como un ser capaz por naturaleza, llamado a la trascendencia histórica y existencial. ¿Cuál es el *quid*? una educación liberadora, que salga de las cuatro paredes y del formalismo, que derribe distancias físicas y mentales, llegue a todos, penetre las puertas de la cultura, que sus contenidos abarquen todo lo necesario, que la metodología calce con las necesidades y optimice los recursos, sea humanista, holística y responsabilizadora; educar para la vida.

Al afirma el quehacer pedagógico como un hecho democrático, cambia la postura de una escuela excluyente y elitista por una educación incluyente, busca reemplazar un currículo único y cerrado por unos programas que respondan a la realidad e interés social de los participantes, el estudiante es tratado como “mayor de edad”; el cual auxiliado por sus líderes, en grupo, se hace responsable de su formación siguiendo líneas de autoaprendizaje. Esta filosofía y metodología, que transforma la mentalidad educativa del país, dará como resultado una lectura política integradora y tolerante. Cuando el hombre es capaz de intervenir hace valer sus espacios de participación; esto sólo le es posible al hombre que se ha rescatado como persona que hace parte del gran contrato social. Ahora es un ciudadano, con deberes y derechos, que construye su propio progreso y el desarrollo de la sociedad.

Para que con justicia a un país se le pueda aplicar el calificativo de nación, es necesario que sea capaz de integrar a todos sus habitantes, que cuenten a nivel local y a nivel nacional. Sea esta la oportunidad para reconocer el trascendental papel que ha cumplido ACPO y la educación abierta en procurar que la gran masa de colombianos excluidos recobre su autoestima, su dignidad y se hagan visibles a los ojos de las élites colombianas. Expectantes esperamos que la UNAD, al recoger estas banderas, no sea inferior al reto que le imponen las nuevas circunstancias del país y de la humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACUÑA RODRÍGUEZ, OLGA YANETH Y URIBE ÁNGEL JORGE TOMÁS. (2008) Material presentado para el Seminario “Universidad y Nación”. Doctorado en Ciencias de la Educación RUDECOLOMBIA CADE UPTC Tunja.
- ARCHIVO SUTATENZA: Legajo. Colección de periódico “El Campesino”. Legajo documentos para la historia de ACPO Discurso pronunciado por Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín, en el salón Rojo del Hotel Tequendama, Bodas de plata sacerdotales de Monseñor Jorge Monastoque Valero. Bogotá. 22 de junio de 1961.

- AMAYA, PEDRO JOSÉ Y OTROS. (2000). Colombia un país por construir. Ediciones Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- ANDERSON, BENEDICT. (2005). Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica.
- ARIAS RAMÍREZ, HUMBERTO, SERNA GÓMEZ, HUMBERTO, BERNAL, HERNANDO Y BORRERO, ALFONSO. (1985). Universidad a distancia del sueño a la realidad. Bogotá. Editora Guadalupe LTDA.
- BERNAL ALARCÓN, HERNANDO. (1994). ACPO Una idea con semilla de futuro. Escrito a raíz de la Muerte de Monseñor Salcedo: s. p. i.
- BERNAL ALARCÓN, HERNANDO Y NIÑO ANTONIO JOSÉ. (1986). Módulo de inducción al modelo colombiano del sistema de educación abierta y a distancia - SED - Bogotá: Material no editado. Del archivo electrónico de Hernando Bernal.
- CARTA DE NAVEGACIÓN. (2003). Manual de inducción No. 3. UNAD. Facultad de Ciencias Sociales, Humanas y Educativas Bogotá.
- CHICA CAÑAS, FRANCISCO ALONSO Y NAGALES GARCÍA, NOGAL. (2000). la educación Abierta y a Distancia en la UNAD desde la perspectiva de la autogestión formativa. Sentido y alcance del componente pedagógico del seminario taller sobre Recontextualización Académica en el marco de la Reforma Académica. Bogotá: Vicerectoría académica, UNAD. 2000. EN VÁZQUEZ, Cesar Augusto, SARMIENTO Hermes Orlando, CHICA Francisco Alonso (Compiladores) Seminario de Recontextualización Académica. La Mediación Pedagógica en la UNAD Orientaciones para asesorar en y desde Educación a Distancia. UNAD. Bogotá.
- CONTRERAS BUITRAGO, MARCO ELÍAS; LEAL AFANADOR, JAIME ALBERTO; SALAZAR RAMOS, ROBERTO J. (2000). Educación abierta y a distancia. Alternativa de autoformación para el nuevo milenio. Bogotá: Ediciones Hispanoamericanas.
- HOYOS, GUILLERMO. (1986). Comunicación y mundo de la vida. Elementos para la interpretación fenomenológica de la teoría y la acción comunicativa de Habermas. EN: Revista ideas y valores. Números 71 – 72. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- HOBSBAWN, ERIC (1991). Naciones y nacionalismo desde 1780. Barcelona. Crítica.
- FRANKENA, W., (1968). Tres filosofías de la Educación en la Historia. Aristóteles, Kant y Dewey. México: Editorial Hispanoamericana.
- KELSEN, HANS. (1997). El estado como integración una controversia de principio. Madrid: Editorial Tecnos.

- LEAL AFANADOR, JAIME; SALAZAR RAMOS ROBERTO; RAMÓN MARTINEZ MIGUEL ANTONIO; VIDAL ARIZABALETA ELIZABETH. (2005). Inducción Unadista. Educación para todos Bogota: Ediciones Hispanoamericanas.
- MARTÍNEZ M., R. EMIRO. (1978). Métodos de periodismo rural en el semanario el campesino. Bogotá: Editorial Andes.
- SALCEDO GUARÍN, JOSÉ JOAQUÍN. (1969). En la ruta del desarrollo. Acción cultural Popular. Bogotá: Andes.
- _____. (1993). ¿Sobrevivirá la democracia en América Latina? Bogotá: Violeta.
- _____. (1994). Sin producir riqueza no se acaba la pobreza. Bogota: Violeta.
- SALCEDO GUARÍN, JOSÉ JOAQUÍN. BERNAL ALARCÓN, HERNANDO. IGLESIAS NORA. (1990). América Latina la revolución de la esperanza. Bogotá: Publicaciones Violeta. Editorial Andes.
- SARMIENTO, LUIS. (2006). Pensamiento educativo de Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín. Tesis de Maestría en Historia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- SARMIENTO MORENO, LUIS. (2009). ACPO, una experiencia educativa: desarrollo integral de la humanidad. Bogotá. Publicaciones UNAD. Ediciones Hispanoamericanas.